

# Indicador Político

Miércoles 19 de Junio, 2013

Carlos Ramírez



**NYT, primera baja por**

**estilo de Obama**

**Ante terrorismo-libertades, autocensura**

**L**a **estrategia** Bush-Nixon de espionaje político interno del presidente Barack Obama por motivos de política antiterrorista tuvo ya su primera **baja**: el *The New York Times* se metió en un lío de credibilidad al **corregir** un editorial contra Obama después de haberlo sido difundido en internet.

Tan dado a **enjuiciar** a medios y naciones por errores políticos, ahora el diario neoyorkino no sabe cómo **justificar** una corrección *a posteriori* de un editorial que criticaba duramente la decisión de Obama de aprobar espionaje **interno** contra ciudadanos estadounidenses como parte de la política antiterrorista derivada del atentado en el maratón de Boston el pasado 5 de abril.

El jueves 6 el *The New York Times* circuló un editorial que contenía la frase **concreta**: “la administración ha perdido toda credibilidad” referida a la decisión de autorizar el espionaje a ciudadanos. Sin embargo, horas después, la versión on line del editorial fue **corregida** por los editores para agregarla una precisión que causó estragos en las redes sociales: “...en este tema”.

Las referencias a la corrección llevaron el debate a la acusación de que el severo y duro diario crítico había tenido que **re-ricular** en sus críticas a Obama, luego de que en sendos artículos editoriales en la víspera de las elecciones de 2008 y 2012 había **pedido** el voto a su favor, algo común en los medios pero no por menos significativo por el papel de los medios de comunicación justamente como **medios**.

En los EU **no** se discute el hecho de que antes de las elecciones algunos diarios se pronuncien a favor de algún candidato, aunque luego pasen por la tortura editorial de criticar errores o excesos de sus candidatos apoyados. Por ello es que el editorial y la corrección en el *NYT* ha causado tanta polémica: un diario que apoyó a Obama, luego lo criticó fuertemente y más tarde **desinfló** su crítica. Si bien es cierto que la oficina editorial del periódico **acreditó** razones para justificar la corrección, de todos en las redes donde habían caído muy mal las decisiones de Obama de espiar a ciudadanos hubo una reacción **severa** que calificó la corrección como una forma de **ablandar** la crítica.

El debate puso al *NYT* contra la pared porque ha sido juzgado con la **misma** severidad con la que critica hechos y situaciones en los EU y el mundo: sin atender las justificaciones. México, por ejemplo, ha sido **víctima** de los estilos intolerantes del diario en algunas de sus críticas basadas en rumores o informaciones falsas o sesgadas, sin dar luego **ninguna** explicación o corregir sus desviaciones.

Recientemente el *NYT* se convirtió en vehículo de **presión** política de la comunidad de los servicios de inteligencia, seguridad nacional y defensa de los EU al difundir versiones contra un general divisionario mexicano pero basado en rumores de quince años atrás y sin precisar fuente documental. Luego de precisiones duras del gobierno mexicano, el *NYT*, con arrogancia, simplemente **desdeñó** las respuestas.

En el 1998 el corresponsal del *NYT* en México, Sam Dillon, logró el premio Pulitzer pero con informaciones **falsas** referidas a supuestos apoyos políticos al narco; uno de los textos acusaba al entonces gobernador de Sonora, Manlio Fabio Beltrones, de ser uno de ellos, pero el político logró no sólo **probar** su inocencia sino que **obligó** al *NYT* a hacer algo que siempre ha evitado por razones de afectación de su credibilidad: una carta de desmentido en la que señalaba que Beltrones **no** tenía ninguna relación con el narco. A pesar del error, Dillon recibió el premio.

En el 2000, *Indicador Político* publicó el **retiro** forzado de Dillon de la plaza de México pero el entonces encargado de corresponsales Andrew Rosenthal envió una carta a esta columna para **desdeñar** las críticas a sus enviados; lo interesante del caso es que Rosenthal ascendió en la burocracia del *NYT* y hoy es nada menos que el editor de la página editorial del diario neoyorkino y por tanto **responsable** de la corrección *a posteriori* del editorial que **ablandó** la crítica del periódico contra Obama por el espionaje político; y Rosenthal era jefe editorial en el 2012 cuando el *NYT* publicó el editorial de **apoyo** a Obama y de llamar al electorado a hacer lo mismo.

La fase de espionaje de Obama a ciudadanos por razones antiterroristas **afectó** uno de los pilares de suyo erosionado del diario: la credibilidad; en junio del 2005, luego del devastador caso del reportero Jayson Blair --atrapado **fabricando** notas que se publicaron por descuidos de los editores--, el director Bill Keller circuló

un memorándum para fijar las **nuevas** reglas editoriales que aseguraran la credibilidad del diario. Pero de entonces a la fecha el *NYT* ha seguido cometiendo errores editoriales por razones de **arrogancia** y de visión imperial, entre ellas las notas sobre México basadas en rumores, fuentes sin identificar y casi siempre **desmentidas** por algunos de los involucrados.

El problema del editorial sobre Obama **corregido a posteriori** entró en el terreno no de la precisión de hechos sino prácticamente de la **autocensura** en uno de los temas que ha indignado a la mayoría de los ciudadanos estadounidenses: la **violación** e incumplimiento del compromiso de Obama de no sacrificar libertades por razones de seguridad --por cierto uno de sus lemas de campaña-- y la aplicación de decisiones que **aumentan** la seguridad con la decisión asumida de sacrificar libertades. En la campaña de 2008 Obama afirmó que **no** sería como Bush y ahora aparece, como lo insisten diarios y revistas, aplicando políticas de Bush pero con **mayor** intensidad.

Lo **grave** para el *NYT* es que sus editoriales son aprobados por un buró editorial de dieciocho periodistas experimentados, aunque, como debe de ser, la **corrección** del editorial contra Obama también fue apoyado por la *defensora del lector* del diario, Margaret Sullivan, que se ha dedicado más a **proteger** al diario que a atender las quejas de los lectores por violaciones de credibilidad, aunque al final del día la corrección fue asumida por los lectores como **autocensura**.

[www.grupotransicion.com.mx](http://www.grupotransicion.com.mx)  
[carlosramirez@hotmai.com](mailto:carlosramirez@hotmai.com)  
 @carlosramirez